

Shaffer, Lynda, *Mao and the Workers. The Hunan Labor Movement, 1920-1923*, New York, M. E. Sharpe Inc., 1982, pp. XVII + 251.

Tal como la autora apunta en su introducción (Capítulo 1) tanto el movimiento obrero en China como el papel que en él jugó Mao Zedong han sido dejados de lado por la mayoría de los estudiosos de la revolución china, con excepción de Jean Chesneaux. Ello se debe, probablemente, al carácter campesino de la revolución china y a su fuerte contenido nacionalista, más que comunista, en los términos de un análisis de clase ortodoxo. El libro se centra en el movimiento obrero en Hunan, desde fines de 1920 hasta la primavera de 1923, y el papel que Mao jugó en él, dejando clara su participación directa en las huelgas de impresores y de trabajadores de la construcción en Changsha, e indirecta y a distancia en las de Anyuan y Shuikoushan.

El Capítulo 2 del libro constituye una presentación geográfica de la provincia de Hunan, de la evolución política de su élite reformista, así como de la incorporación de Mao Zedong a la vida política, centrada fundamentalmente en sus actividades en círculos de educadores y estudiantes, y matizada por sus primeras lecturas de marxismo. El tercer capítulo se refiere más concretamente a los inicios del movimiento obrero en Hunan. Aquí se destaca el papel fundamental que jugó en el anarquismo y, posteriormente, el marxismo y la Internacional Comunista en la fundación del Partido Comunista. Sobresale la manera cómo Mao se relaciona con el movimiento anarquista así como el uso de organizaciones educativas y de la YMCA como medios de encubrir las actividades de organización obrera.

El resto de la obra, del Capítulo 4 al 7, constituye el análisis de cuatro de las huelgas más exitosas entre las que ocurrieron en el período estudiado. Estas cuatro huelgas, de importancia variable en cuanto al número de obreros involucrados, fueron seleccionadas para su estudio sobre la base de la cantidad de información disponible para la investigación. La primera huelga tratada es la de los trabajadores ferroviarios y mineros de Anyuan, en septiembre de 1922. Anyuan está ubicado en la zona montañosa fronteriza entre Jiangxi y Hunan, y aunque queda en el lado de Jiangxi, ha estado más ligado geográficamente a la región del valle del río Xiang de Hunan. Para 1922 los yacimientos carboníferos de Anyuan eran propiedad de la Compañía de Hierro y Carbón Hanyenping, la más grande compañía china del país; todo sus ejecutivos y accionistas eran chinos y empleaba directa-

mente alrededor de 23 000 personas. Esta huelga ha sido muy discutida en la República Popular China debido a que en su dirección participó un personaje tan controvertido como Li Lisan, y también a que Liu Shaoqi presidió el sindicato de Anyuan, después de la huelga, entre 1923 y 1925.

La segunda huelga estudiada es la de los trabajadores de la construcción de Changsha, en octubre de 1922. El análisis se inicia con una referencia a las gildas como sistema tradicional de organización laboral, las cuales jugaron un importante papel en este caso. Probablemente éste sea el movimiento más interesante de los estudiados en el libro, porque muestra más claramente la interacción de los diversos sectores contradictorios de la sociedad china de la época. Ellos son una élite provincial tradicional que defiende sólo reformas que le permitan mantenerse en el poder, una masa de trabajadores que se mueve dentro de viejas formas de organización en una sociedad cambiante y los jóvenes revolucionarios (anarquistas, comunistas y liberales) que tratan de dirigir el proceso social hacia la modernización.

La huelga de tipógrafos, analizada en el Capítulo 6, estalló en noviembre de 1922. Ya para 1920 se había establecido la Unión de Impresores de Hunan, que excluía a los empleadores e incluía tanto a linotipistas como a litógrafos. Ella jugó un papel dirigente en la formación de otras organizaciones de trabajadores en la provincia. Por último, la autora se refiere a la huelga de mineros de plomo y zinc de Shuikoushan. Esta huelga tuvo lugar en diciembre de 1922 en una mina cuya propiedad y operación estaban en manos del gobierno provincial de Hunan. Después del éxito de este movimiento, la acción de la Asociación de Trabajadores de Shuikoushan se dejó sentir hasta su destrucción por las tropas del gobernador, en diciembre de 1923.

En las conclusiones, la autora, por una parte, caracteriza en general a los movimientos estudiados en términos de las condiciones de trabajo, de la participación importante de anarquistas y comunistas y del peso de las formas tradicionales de organización del trabajo. Además, particulariza las condiciones de Hunan, donde la penetración occidental había sido frenada por la cohesión y el conservadurismo de la élite provincial. Por otra parte, plantea al movimiento obrero de la época en China, en el contexto de las etapas históricas de la revolución mundial del marxismo ortodoxo, el cual ubicaba a China en la fase de revolución antiimperialista y democrático-burguesa. Asimismo, se refiere brevemente a la posición sobre este